fuente de la Plaza de España: Memoria del concurso

«La teoría de la forma del Monumento es el triángulo equilátero, es decir, que la base es triangular, pues así da frentes y vértices a las vías principales que afluyen a la gran Plaza, cruzándose en ella por ángulos muy variados.

El centro del monumento es el punto cruce de los ejes de las magnas calle Gran Vía de las Cortes Catalanas y avenidas de América y del Paralelo (este último con una desviación de cincuentra centímetros).

La ordenación de elementos es ésta: un gran monumento central en cuyo pie se agrupan tres monumentos satélites que cobijan sendas fuentes públicas en los vértices cortados del gran triángulo curvilíneo de estilobato de caras cóncavas. Los pequeños monumentos están centrados en los paseos laterales de la calle Gran Vía de las Cortes Catalanas, y el central preside la calzada media de dicha calle.

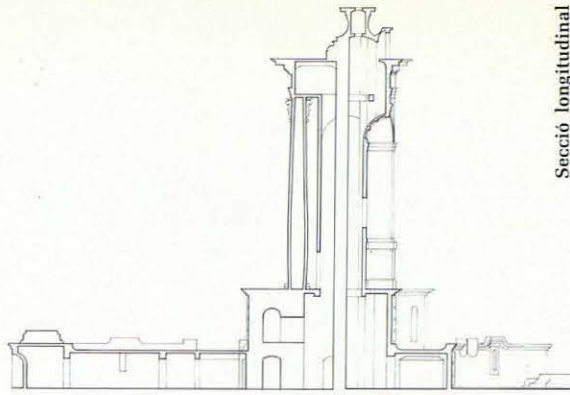
El conjunto monumental de la fuente está inscrito en una circunferencia de cuarenta metros de diámetro y la acera que lo circunda es una corona anular cuyo diámetro exterior mide setenta metros.

El cuerpo central, cuyo peso previsto es de mil toneladas, se sostiene sobre una gran base armada que, a modo de viga inmensa, lo suspende sobre la estación de los Ferrocarriles Catalanes, situada exactamente en medio de la plaza.

Sobre el gran estilobato aparejado como un gran muro antiguo y coronado por una potente cornisa, carga un basamento por hiladas de almohadillado rústico y muy saliente, con profundos

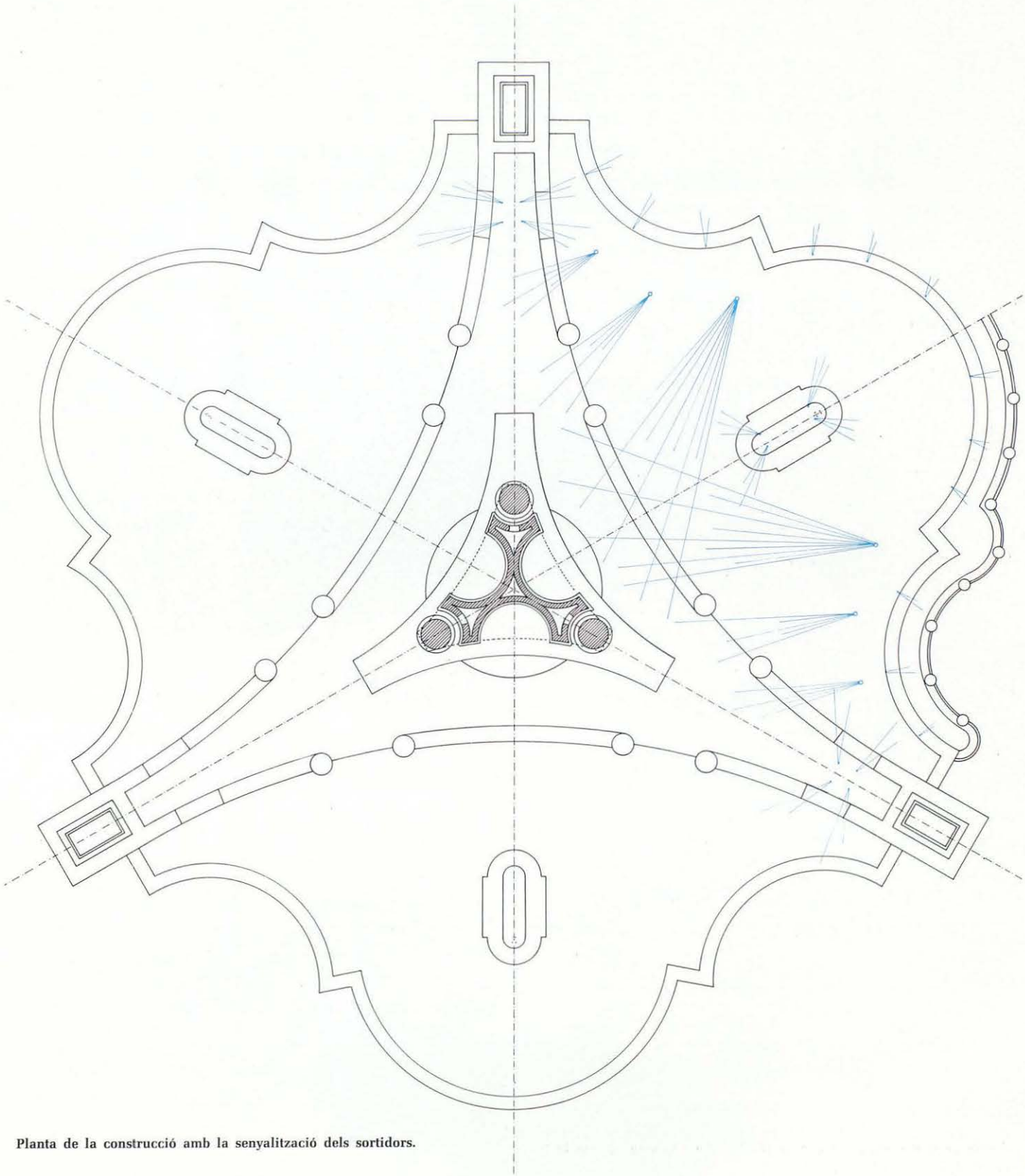
1927-29

Font commemorativa i Pavelló per a l'Exposició Universal



Secció longitudinal

Planta de la construcció amb la senyalització de la xarxa de conductes.



Planta de la construcció amb la senyalització dels sortidors.

filetes señalando las juntas y coronado por una voladiza cornisa romana, que constituye el pie del monumento central.

Adaptados a las caras del estilobato hay tres grandes estanques. (...)

El monumento es practicable y se puede cómodamente recorrer su interior hasta llegar al hueco de la misma pira terminal. El vano interno del primer basamento o estilobato, en cuyas fachadas se abren seis puertas de cobre y varias ventanas con fuertes rejas a la romana, contiene el gran cuarto de máquinas, triángulo vastísimo de cincuenta metros de lado, donde tres potentes grupos de bomba centrífuga y motor de doscientos cuarenta caballos desarrollan el penoso esfuerzo de levantar hasta la altura de las estatuas el agua necesaria para alimentar todos los juegos por medio de un tubo de hierro de setenta centímetros de diámetro alojado verticalmente en el mismo eje de la obra, subdividiéndose en ramales convenientemente (...)

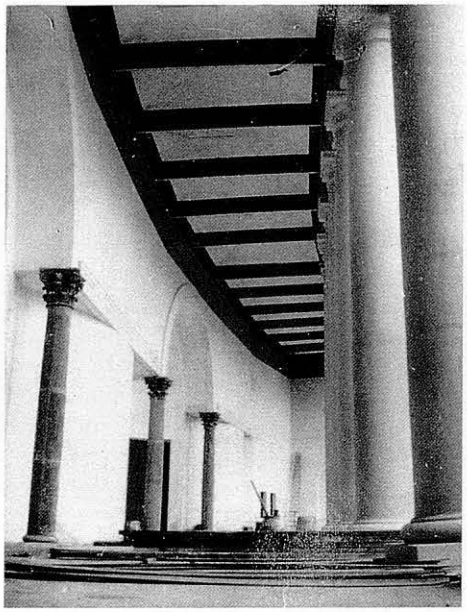
La acera, cuyo ancho en conjunto, según se deduce de lo dicho al principio de este artículo, es de quince metros, se compone de tres zonas: la principal más alta para paseo en medio y a diez metros de anchura es una corona circular que debía solarse con mosaico romano con tritones y náyades sobre caballos marinos en mármol negro y amarillento. La extensión destinada al tráfico ordinario es una cinta de dos metros de basalto negro con ladrillo incrustado y mármol blanco, así pues es de las mayores condiciones de durabilidad. La interior, cuya figura está determinada por la circunferencia interna de la corona media y el contorno quebrado de los estanques, es más profunda, y su pavimento es de estrellas de guijarros negros de las playas de Tarragona con centros de mármol. Todo el monumento está construido con mármoles finos, parte de ellos pulimentados extraídos de canteras de la provincia de Tarragona principalmente y de la de Gerona, de piedra volcánica (granítica) de La Roca del Vallés y de la zona costera de la provincia de Barcelona.»[1]

El 19 de mayo de 1929, el día de apertura de la exposición, la fuente estaba prácticamente terminada.

El día de San Pedro empezaron a funcionar los surtidores.

(1) Extracto de la Memoria del proyecto presentado al Concurso restringido convocado por la Comisión de Construcciones de la Exposición Universal de 1929.

Maqueta de la font. La fotografia fou retocada amb pintura blanca pel mateix Jujol per tal de representar l'efecte del monument amb els sortidors en funcionament.



El Palacio del Vestido, en la presente Exposición Internacional de Barcelona, situado en la manzana de edificación delimitada por la avenida de la Reina María Cristina, plaza de España, calle de las Cortes, calle de Méjico y la androna que aisla la fábrica de vidrio ingerida en el recinto de la Exposición (aunque ajena a la misma), se destinaba al principio a la Pedagogía, Higiene e Instituciones Sociales, elevados, complejos y evocadores fines.

El solar mide unos 6.000 metros cuadrados y el edificio ha costado 800.000 pesetas.

Firman el proyecto los arquitectos José María Jujol y Andrés Calzada, profesores ambos de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona.

La suma irregularidad del solar (una especie de L muy asimétrica y con gran variedad de ángulos falsos) exigió un valiente rasgo de ingenio para su aprovechamiento, que se hizo distribuyendo el edificio en dos grandes salas provistas de exedras, la mayor en ambas cabezas, la menor a la mitad de su largo, y ambas en contacto con otra sala intermedia y circular (cubierta en cúpula) e intercalada entre exedras que son expansión de una galería porticada que bordea la plaza de España y termina por sus dos extremos en una torre.

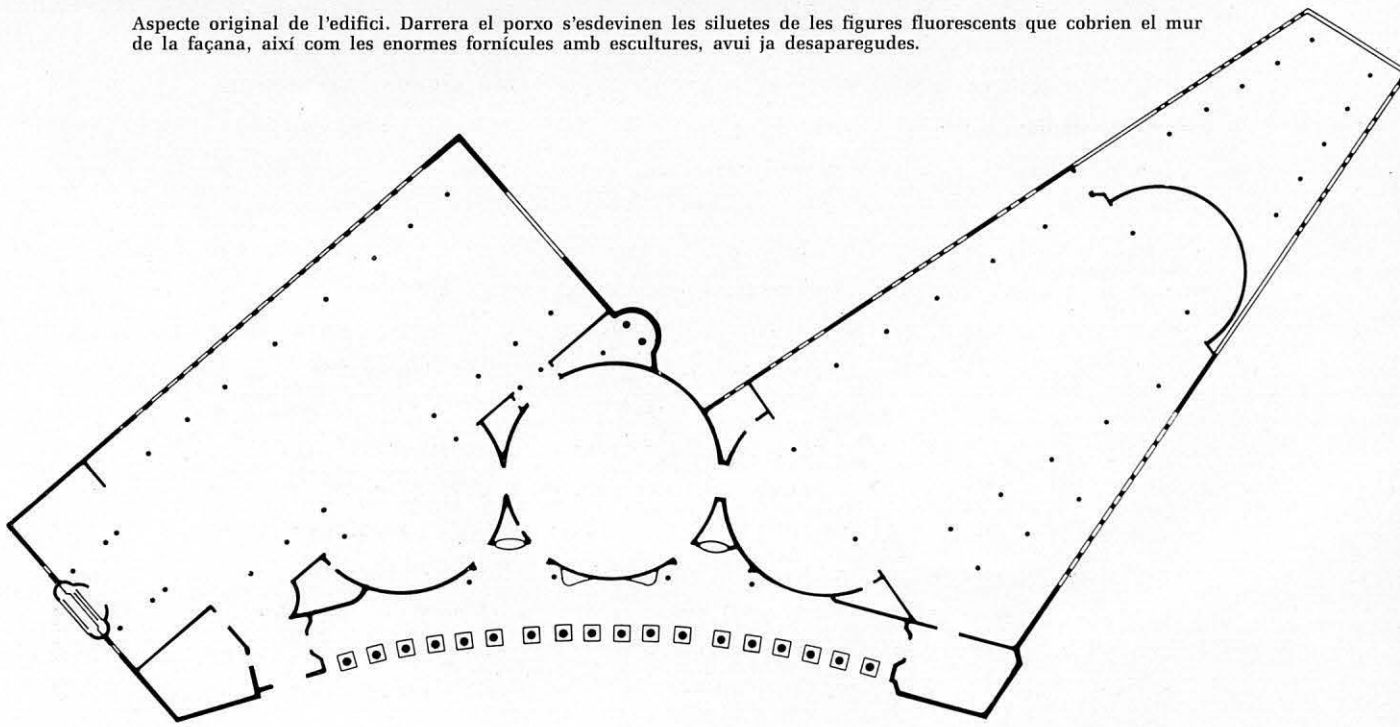
La cubierta es de madera, de forma cilíndrica en las salas largas y de cúpula esférica en la rotonda, de trece metros de diámetro, provista de cupulín o linterna. La sala mayor del edificio, limitando con las calles de Cortes y Méjico, tiene salida a una hermosa terraza con pérgolas y un bellísimo rosetón de grecas intercalado en el solado de baldosas.

Para más agravar las dificultades que ofrece su edificación, este solar tiene un desnivel de cinco metros de un extremo a otro, lo que obligó a hacer los cimientos en pozos y grandes arcos y, junto a las calles de las Cortes y Méjico, a disponer un gran local para sucursal de Aduanas y depósito de embalajes.

En este edificio, a causa de su perímetro poligonal, y con un extenso ángulo entrante por la parte posterior (contra la androna citada), resulta muy grande la cantidad de fachada con relación a la superficie contenida, lo que da por consecuencia un empobrecimiento de presupuesto por la construcción más dispendiosa de esta clase de muros y su enorme extensión.

El alarde arquitectónico en esta obra es, por lo ya expuesto, audaz e ingenioso. Los muros son huecos y con perpiaños atravesados que reúnen ambas caras; las cubiertas,

Aspecte original de l'edifici. Darrera el porxo s'esdevinen les siluetes de les figures fluorescents que cobrien el mur de la façana, així com les enormes fornícules amb escultures, avui ja desaparegudes.



como se ha indicado, son de madera sobre arcos de leño también, y de esta estructura que se ostenta sin disimulo alguno, se saca partido para su decoración por recuadros, como casetones reunidos por la pintura en unidades de mayor escala que la que espontáneamente proporciona una construcción de tan modestos medios. En la sala principal (que contiene la salida a la azotea) y que se suponía dedicada a la Pedagogía, sobre el arco de la exedra mayor, que recuerda las romanas basílicas, campea un medallón, colorido con la suave y mayestática imagen del Maestro de los Maestros, Cristo Jesús, que bendice con su mano diestra y con la siniestra muestra el Evangelio abierto por la página en que se declara su función magistral EGO SUM LUX MUNDI, al modo del PANTOCRATOR de las aludidas basílicas; pintura mural de mano del infrascrito.

El estilo arquitectónico adoptado es el toscano o romano dórico, en armonía con el colateral, previo acuerdo entre los arquitectos.

Corre a lo largo del muro de fondo del pórtico hipóstilo, una magnífica faja azul en que se mueven figuras de clara entonación, bordeadas de una línea fosforescente blanca: Son escenas referentes a la Pedagogía, a la Higiene y a las Instituciones Sociales.

Es indecible lo que empobrece nuestro edificio la supresión de unos grupos escultóricos que debían coronar ambas torres, amén de unos bellos y grandes remates con farolas en las altas cumbres de las salas y sobre la cúpula central un farol crucífero mandando rayos de luz en diversas direcciones, oficio de la Enseñanza, interpretación del citado texto: LUX MUNDI.

El trazado de la planta, arcos circulares y rectas en contacto con ellos, deja una serie de triángulos (inadvertidos para el que visita el monumento). En ellos se alojan los servicios indispensables de necesidad, aguas, guardarropa (con acceso desde el pórtico), electricidad, escalera de subida a las cubiertas, telefonía, etc.

Es muy atractivo el efecto nocturno del pórtico, pues las abundantes luces dejan entrever la magnífica faja de pinturas, cuyas figuras miden cuatro metros, y las grandes concavidades de las bóvedas en rincón de horno de las exedras, cobijando cada una su doble puerta y entre ellas y bajo su abrigo las dos estatuas mentadas, y atravesando este clásico y riquísimo fondo la sombra inmensa de las columnas, de once metros de alto, vistas al contraluz.

Para contemplar este edificio hay determinados puntos de vista principales desde los cuales el efecto es mayor. Uno la mole ingente de los varios cuerpos con la cúpula y en primer término el pergolado de la terraza, dan idea de la grandiosidad, más aún de concepto que de dimensiones, de la obra. Desde las vallas de entrada a la Exposición, frente a este Palacio, se presenta (salvando las distancias) el efecto de la columnata berniniana (alúdese con todo respeto a la celebérrima plaza de San Pedro en Roma, jamás igualada). Asimismo, la vista oblicua de conjunto, desde la avenida de la Reina María Cristina, con la puerta lateral y la torre angular de Barcelona en primer término y la columnata que escorza su cóncava curvatura, dilatándose hasta la torre de España, convergiendo a lo lejos las circunferencias paralelas del entablamiento en contraste con los galbeados perfiles verticales del fuste de las columnas.

Este edificio, como tantos otros del actual Certamen, es de los llamados provisionales, o sea destinados a ser demolidos cuando lo tenga a bien el Excmo. Ayuntamiento, sin embargo, cuidando de la conservación de las cubiertas, puede durar indefinidamente. El Palacio en cuestión se presta mucho, si perdura, para conferencias, pequeñas exposiciones de Bellas Artes o monográficas, festivales, etc., ya por tener entrada directamente por la plaza de España, ya por su distribución interior en salas de, relativamente, moderada capacidad.

Finalmente: este realizado es el proyecto segundo; el primero era en esencia parecido, pero mayor el fasto y más aguda la originalidad.[1]

(1) Extracto de la memoria original escrita por J.M. Jujol y publicada en «EL IMÁN» núm. 82, Barcelona 1929.

Planta general de l'edifici (plànol reelaborat per Paco Fernández Porras).